

CIUDADES AZULES



Ciudades azules

© Lucía Bellocchio y Álvaro García Resta, 2026

Derechos exclusivos mundiales de edición en todas las lenguas

© Grupo ILHSA S. A. para su sello Editorial El Ateneo, 2026

Patagones 2463 - (C1282ACA) Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4943-8200

editorial@elateneo.com - www.editorialelateneo.com.ar

Dirección editorial: Marcela Luza

Gerencia editorial: Marina von der Pahlen

Edición: Camila D'Angelo

Edición interna: Juliana Palermo

Producción: Pablo Gauna

Coordinación de diseño: Marianela Acuña

Diseño de tapa: María Victoria Costas

Armado del interior: Claudia Solari

1ª edición: julio 2026

ISBN 978-950-02-1787-3

Impreso en Printing Books,
Mario Bravo 835, Avellaneda,
provincia de Buenos Aires,
en julio de 2026.

Tirada: 3000 ejemplares

Libro de edición argentina.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Bellocchio, Lucía

Ciudades azules / Lucía Bellocchio ; Álvaro García Resta ; Prólogo de Carlos Moreno. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : El Ateneo, 2026.

176 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-950-02-1787-3

1. Ensayo. 2. Diseño Urbano. 3. Autismo. I. García Resta, Álvaro II. Moreno, Carlos, prolog. III. Título.

CDD A864

El editor se reserva todos los derechos sobre esta obra. En consecuencia, no puede reproducirse total o parcialmente por ningún método de reproducción existente o por existir incluyendo el gráfico, electrónico y/o mecánico (como ser el fotocopiado, el registro electromagnético y/o el almacenamiento de datos, entre otros), sin el expreso consentimiento de su editor, Grupo Ilhsa S.A. (Ley n° 11.723).



CIUDADES AZULES

Accesibles, sensibles y empáticas

Lucía Bellocchio
Álvaro García Resta

 **Editorial El Ateneo**

A **Tom y Manolo**, por permitirnos
ver las ciudades a través de sus ojos.

A **todas las personas neurodivergentes**
y a sus familias, que con su luz única nos
enseñan que las ciudades tienen muchos
más tonos de los que solemos ver.



ÍNDICE

Prólogo, por Carlos Moreno	8
----------------------------------	---

INTRODUCCIÓN

¿POR QUÉ UN LIBRO SOBRE CIUDADES Y AUTISMO?	13
--	-----------

CAPÍTULO 1

LAS CIUDADES DESDE LA EXPERIENCIA AUTISTA	23
--	-----------

Una aproximación conceptual al autismo	23
--	----

La experiencia urbana de las personas autistas.....	30
---	----

Lo que no se contabiliza sí existe.....	32
---	----

Marco legal.....	34
------------------	----

¿Qué sucede con la accesibilidad en entornos digitales?.....	35
--	----

CAPÍTULO 2

HACIA EL MODELO DE CIUDADES AZULES	38
---	-----------

Antídotos al aislamiento y motores de inclusión	38
---	----

¿Qué es una ciudad azul?	39
--------------------------------	----

De arquitecturas verdes a arquitecturas azules	43
--	----

¿Cómo las tecnologías pueden ayudar a las personas autistas?	44
---	----

CAPÍTULO 3

TRANSITANDO LA CIUDAD 50

Poner un pie en la ciudad: las calles.....50

La calle como experiencia sensorial..... 53

CAPÍTULO 4

NAVEGAR LO COTIDIANO 69

La dimensión cognitiva en la calle.....69

La dimensión social de la calle 71

CAPÍTULO 5

EL ESPACIO PÚBLICO COMO INFRAESTRUCTURA

DE SOCIALIZACIÓN, CUIDADO Y BIENESTAR 83

Historias que revelan lo invisible.....83

Los espacios públicos como ámbitos de socialización.....85

Lo verde como interfaz reguladora del espacio público.....88

Acceso real al ocio y el movimiento93

Recomendaciones.....102

CAPÍTULO 6

EN MOVIMIENTO: RUTAS,

RITMOS E INFRAESTRUCTURAS..... 107

Moviéndonos en las ciudades azules107

Desafíos y oportunidades de movilidad

urbana para personas autistas.....111

Grados de autonomía de la movilidad urbana117

Planificación y movilidad inteligente126

CAPÍTULO 7

PRINCIPIOS Y RECOMENDACIONES

PARA DISEÑAR CIUDADES AZULES 133

Diseño y construcción de ciudades

más amigables con las personas neurodivergentes..... 133

Los principios rectores del modelo de ciudades azules..... 134

ANEXO

CAJA DE HERRAMIENTAS..... 147

EPÍLOGO

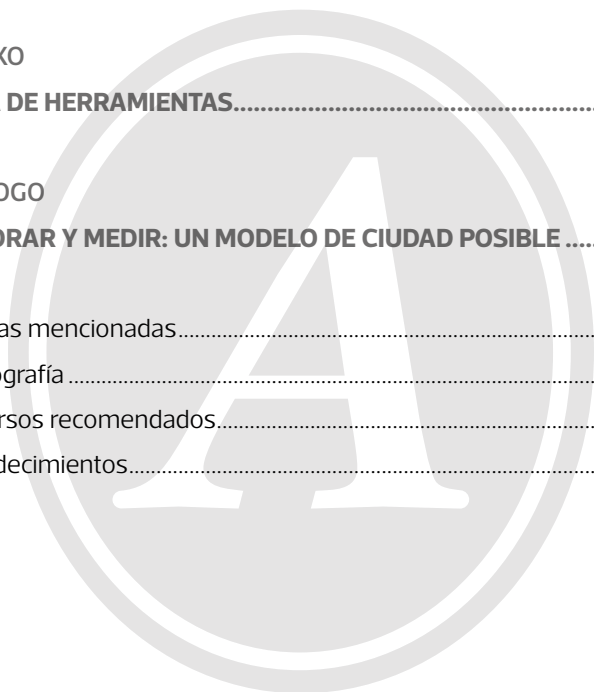
MEJORAR Y MEDIR: UN MODELO DE CIUDAD POSIBLE 165

Marcas mencionadas..... 168

Bibliografía 170

Recursos recomendados..... 173

Agradecimientos..... 174



del siglo XXI enfrentan un desafío tan urgente como el anterior: volver a poner a las personas en el centro. Durante el siglo XX, hemos construido entornos urbanos priorizando la eficiencia, la productividad y la funcionalidad, muchas veces en detrimento de la calidad de vida y la experiencia humana. Hemos conquistado la distancia, pero en el proceso hemos perdido tiempo, calidad de vida y, en muchos casos, el sentido mismo de habitar.

Sabemos que ese modelo resulta insuficiente. No basta con optimizar los flujos o maximizar infraestructuras. La ciudad contemporánea requiere una transformación más profunda: una nueva forma de pensar, diseñar y vivir lo urbano.

En este contexto, la propuesta de la ciudad de proximidad —donde es posible acceder a lo esencial en cortas distancias, con tiempos razonables y con calidad de vida— no es solo una cuestión de diseño, sino una

del siglo XXI enfrentan un desafío tan urgente como el anterior: volver a poner a las personas en el centro. Durante el siglo XX, hemos construido entornos urbanos priorizando la eficiencia, la productividad y la funcionalidad, muchas veces en detrimento de la calidad de vida y la experiencia humana. Hemos conquistado la distancia, pero en el proceso hemos perdido tiempo, calidad de vida y, en muchos casos, el sentido mismo de habitar.

Sabemos que ese modelo resulta insuficiente. No basta con optimizar los flujos o maximizar infraestructuras. La ciudad contemporánea requiere una transformación más profunda: una nueva forma de pensar, diseñar y vivir lo urbano.

En este contexto, la propuesta de la ciudad de proximidad —donde es posible acceder a lo esencial en cortas distancias, con tiempos razonables y con calidad de vida— no es solo una cuestión de diseño, sino una

del siglo XXI enfrentan un desafío tan urgente como el anterior: volver a poner a las personas en el centro. Durante el siglo XX, hemos construido entornos urbanos priorizando la eficiencia, la productividad y la funcionalidad, muchas veces en detrimento de la calidad de vida y la experiencia humana. Hemos conquistado la distancia, pero en el proceso hemos perdido tiempo, calidad de vida y, en muchos casos, el sentido mismo de habitar.

Sabemos que ese modelo resulta insuficiente. No basta con optimizar los flujos o maximizar infraestructuras. La ciudad contemporánea requiere una transformación más profunda: una nueva forma de pensar, diseñar y vivir lo urbano.

En este contexto, la propuesta de la ciudad de proximidad —donde es posible acceder a lo esencial en cortas distancias, con tiempos razonables y con calidad de vida— no es solo una cuestión de diseño, sino una

del siglo XXI enfrentan un desafío tan urgente como el anterior: volver a poner a las personas en el centro. Durante el siglo XX, hemos construido entornos urbanos priorizando la eficiencia, la productividad y la funcionalidad, muchas veces en detrimento de la calidad de vida y la experiencia humana. Hemos conquistado la distancia, pero en el proceso hemos perdido tiempo, calidad de vida y, en muchos casos, el sentido mismo de habitar.

Sabemos que ese modelo resulta insuficiente. No basta con optimizar los flujos o maximizar infraestructuras. La ciudad contemporánea requiere una transformación más profunda: una nueva forma de pensar, diseñar y vivir lo urbano.

En este contexto, la propuesta de la ciudad de proximidad —donde es posible acceder a lo esencial en cortas distancias, con tiempos razonables y con calidad de vida— no es solo una cuestión de diseño, sino una

del siglo XXI enfrentan un desafío tan urgente como el anterior: volver a poner a las personas en el centro. Durante el siglo XX, hemos construido entornos urbanos priorizando la eficiencia, la productividad y la funcionalidad, muchas veces en detrimento de la calidad de vida y la experiencia humana. Hemos conquistado la distancia, pero en el proceso hemos perdido tiempo, calidad de vida y, en muchos casos, el sentido mismo de habitar.

Sabemos que ese modelo resulta insuficiente. No basta con optimizar los flujos o maximizar infraestructuras. La ciudad contemporánea requiere una transformación más profunda: una nueva forma de pensar, diseñar y vivir lo urbano.

En este contexto, la propuesta de la ciudad de proximidad —donde es posible acceder a lo esencial en cortas distancias, con tiempos razonables y con calidad de vida— no es solo una cuestión de diseño, sino una

su capacidad de ser legible, predecible, regulable y
distintos perfiles sensoriales y cognitivos. En otras pala
d de verdad accesible es aquella que reduce la incertid
la orientación y genera confianza.

Este enfoque nos invita a ampliar nuestra comprensi
ad urbana. No basta con garantizar el acceso físico: ta
ario garantizar el acceso perceptivo, emocional y cogn
dremos hablar de ciudades plenamente inclusivas.

celebro con emoción la investigación y el trabajo de e
uecido además por la mirada singular de sus autore
o. Su aporte no surge solo del campo profesional, se
experiencia situada: la de acompañar, como madre y
jos en su relación cotidiana con la ciudad. Esta doble
técnica y vivencial— atraviesa la obra y le otorga una
frecuente, en la que el conocimiento no se abstrae c

su capacidad de ser legible, predecible, regulable y
distintos perfiles sensoriales y cognitivos. En otras pala
d de verdad accesible es aquella que reduce la incertid
la orientación y genera confianza.

Este enfoque nos invita a ampliar nuestra comprensi
ad urbana. No basta con garantizar el acceso físico: ta
ario garantizar el acceso perceptivo, emocional y cogn
dremos hablar de ciudades plenamente inclusivas.

celebro con emoción la investigación y el trabajo de e
uecido además por la mirada singular de sus autore
o. Su aporte no surge solo del campo profesional, se
experiencia situada: la de acompañar, como madre y
jos en su relación cotidiana con la ciudad. Esta doble
técnica y vivencial— atraviesa la obra y le otorga una
frecuente, en la que el conocimiento no se abstrae c

su capacidad de ser legible, predecible, regulable y
distintos perfiles sensoriales y cognitivos. En otras pala
d de verdad accesible es aquella que reduce la incert
a la orientación y genera confianza.

Este enfoque nos invita a ampliar nuestra compren
ad urbana. No basta con garantizar el acceso físico: ta
ario garantizar el acceso perceptivo, emocional y cogn
dremos hablar de ciudades plenamente inclusivas.

celebro con emoción la investigación y el trabajo de e
uecido además por la mirada singular de sus autore
o. Su aporte no surge solo del campo profesional, se
experiencia situada: la de acompañar, como madre y
jos en su relación cotidiana con la ciudad. Esta doble
técnica y vivencial— atraviesa la obra y le otorga una
frecuente, en la que el conocimiento no se abstrae c

su capacidad de ser legible, predecible, regulable y
distintos perfiles sensoriales y cognitivos. En otras pala
d de verdad accesible es aquella que reduce la incert
a la orientación y genera confianza.

Este enfoque nos invita a ampliar nuestra compren
ad urbana. No basta con garantizar el acceso físico: ta
ario garantizar el acceso perceptivo, emocional y cogn
dremos hablar de ciudades plenamente inclusivas.

celebro con emoción la investigación y el trabajo de e
uecido además por la mirada singular de sus autore
o. Su aporte no surge solo del campo profesional, se
experiencia situada: la de acompañar, como madre y
jos en su relación cotidiana con la ciudad. Esta doble
técnica y vivencial— atraviesa la obra y le otorga una
frecuente, en la que el conocimiento no se abstrae c

su capacidad de ser legible, predecible, regulable y
distintos perfiles sensoriales y cognitivos. En otras pala
d de verdad accesible es aquella que reduce la incert
a la orientación y genera confianza.

Este enfoque nos invita a ampliar nuestra compren
ad urbana. No basta con garantizar el acceso físico: ta
ario garantizar el acceso perceptivo, emocional y cogn
dremos hablar de ciudades plenamente inclusivas.

celebro con emoción la investigación y el trabajo de e
uecido además por la mirada singular de sus autore
o. Su aporte no surge solo del campo profesional, se
experiencia situada: la de acompañar, como madre y
jos en su relación cotidiana con la ciudad. Esta doble
técnica y vivencial— atraviesa la obra y le otorga una
frecuente, en la que el conocimiento no se abstrae c

Aquí no vemos solo conceptos o recomendaciones. Encontramos aprendizajes contruidos en la práctica, en la observación atenta, en la escucha y en la adaptación constante. Esa combinación de conocimiento experto, experiencia y compromiso personal permite abordar la complejidad urbana con una sensibilidad singular, capaz de traducirse en herramientas concretas, útiles y aplicables.

A través de propuestas como las guías de observación, las historias sociales o el uso de tecnologías de apoyo, el libro no se limita a reflexionar: actúa. Y en ese gesto radica uno de sus mayores aportes: tender un puente entre el conocimiento y la acción, en un campo donde esa conexión resulta indispensable.

La ciudad de los 15 minutos, de la proximidad feliz, que vengo impulsando, se basa en seis funciones esenciales: habitar, trabajar, abastecerse, cuidarse, aprender y disfrutar. Este libro nos recuerda que no basta con garantizar la proximidad entre estas funciones. Es necesario comprender cómo se viven, cómo se sienten y cómo se interpretan. Porque la proximidad no es solo una cuestión de distancia física. También es una cuestión de tiempo, de percepción y de experiencia. Es, ante todo, una cuestión de humanidad.

Esta obra nos invita a construir una nueva gramática urbana: más justa, más sensible y consciente. Vivir a pleno la ciudad es apropiarse de ella sin obstáculos invisibles, sin barreras cognitivas ni sensoriales, sin tener que adaptarse constantemente a un entorno que no ha sido pensado para todos. Es poder habitar con confianza, autonomía y dignidad. Es recuperar el tiempo, la tranquilidad y el sentido de pertenencia.

Una ciudad que no solo funcione, sino que también cuide y, más allá, aporte un bienestar permanente. Una ciudad que, además de incluir, reconozca que la diversidad no es una excepción, sino la condición



mos y la experimentamos. Implica, en definitiva, pasar de una cultura diseñada para ser recorrida a otra concebida para ser recorrida.

Carlos
Director científico de la
de la Facultad de Negocios de L
P

**Director científico de la cátedra ETI
de la Facultad de Negocios de La Sorbona**

París, 2026

¿Por qué un libro sobre ciudades y autismo?

El ruido de un cruce, la intensidad de una luz, la velocidad de una estación de transporte o un cambio inesperado en el entorno son parte de la coreografía cotidiana de la vida urbana. Para la mayoría de nosotros ese ritmo se vuelve casi automático, pero no todos experimentamos la ciudad de la misma manera.

Para muchas personas dentro del espectro autista, la ciudad puede ser al mismo tiempo un espacio de descubrimiento y un entorno profundamente desafiante. Sin embargo, también puede convertirse en un lugar de aprendizaje, autonomía y oportunidades si está pensada desde la diversidad de quienes la habitan. Este libro nace desde ese lugar, desde esa pregunta: **¿cómo serían las ciudades si comenzáramos a diseñarlas considerando también la experiencia de las personas autistas?**

Somos Lucía y Álvaro, dos apasionados por el mundo urbano. Ambos llevamos años trabajando, investigando e interviniendo ciudades, preguntándonos cómo hacer que los lugares donde vivimos sean más habitables, más humanos y más justos.

Durante años nos fuimos cruzando en eventos y proyectos y compartiendo conversaciones en las que descubrimos que nuestras miradas se complementaban de manera natural. Álvaro trabaja sobre la dimensión física de las ciudades: la forma urbana, el espacio público, la infraestructura y la experiencia material del entorno. Lucía se enfoca en los entramados digitales que atraviesan las ciudades contemporáneas: las plataformas, los datos y las nuevas capas tecnológicas que hoy influyen en la manera en que habitamos y organizamos la vida urbana.

Nos gusta decir —medio en serio, medio en chiste— que somos “Smart + City”: una mezcla entre cables y veredas, datos y plazas, algoritmos y bancos de parque.

Ese diálogo entre lo físico y lo digital fue generando con el tiempo un espacio común de reflexión sobre las ciudades y sus transformaciones. En 2023 empezamos a darle forma a la idea de escribir este libro, como una manera de ordenar y profundizar esas conversaciones. Al año siguiente, en 2024, nació nuestro *podcast* *Modo Urbano*, donde conversamos sobre urbanismo, tecnología y las múltiples formas en que las personas viven y experimentan la ciudad.

Pero este libro no surge solo de nuestras inquietudes profesionales. También nace de nuestras historias personales.

as experiencias. Fue en ese momento cuando os a mirar la ciudad desde otro lugar: no solo profesionales dedicados a lo urbano, sino también ciudadanos que intentaban comprender cómo sus hijos vivían los entornos que los rodeaban. A partir de nuestras preguntas profesionales adquirieron un nuevo sentido. Y entonces empezó esta historia de ir escribiendo un libro juntos.

En tiempos y ciudades diferentes —Buenos Aires—, lo primero que hicimos cuando nos dijeron que nuestros hijos “podrían tener autismo” fue lo que hoy llamamos cualquier cosa que queremos saber: *googlear*. “¿Qué es el autismo? ¿Cuáles son las señales? ¿Cómo darse cuenta de qué afecta? ¿A quiénes?”. Comenzamos a leer para entender qué era lo que nos decían los médicos. Con el

as experiencias. Fue en ese momento cuando os a mirar la ciudad desde otro lugar: no solo profesionales dedicados a lo urbano, sino también ciudadanos que intentaban comprender cómo sus hijos vivían los entornos que los rodeaban. A partir de nuestras preguntas profesionales adquirieron un nuevo sentido. Y entonces empezó esta historia de ir escribiendo un libro juntos.

En tiempos y ciudades diferentes —Buenos Aires—, lo primero que hicimos cuando nos dijeron que nuestros hijos “podrían tener autismo” fue lo que hoy llamamos cualquier cosa que queremos saber: *googlear*. “¿Qué es el autismo? ¿Cuáles son las señales? ¿Cómo darse cuenta de que afecta? ¿A quiénes?”. Comenzamos a leer para entender qué era lo que nos decían los médicos. Con el

as experiencias. Fue en ese momento cuando os a mirar la ciudad desde otro lugar: no solo profesionales dedicados a lo urbano, sino también ciudadanos que intentaban comprender cómo sus hijos vivían los entornos que los rodeaban. A partir de nuestras preguntas profesionales adquirieron un nuevo sentido. Y entonces empezó esta historia de escribir un libro juntos.

En tiempos y ciudades diferentes —Buenos Aires—, lo primero que hicimos cuando nos dijeron que nuestros hijos “podrían tener autismo” fue lo que habíamos que hacer: cualquier cosa que queramos saber: *googlear*. “¿Qué es el autismo? ¿Cuáles son las señales? ¿Cómo darse cuenta? ¿Qué afecta? ¿A quiénes?”. Comenzamos a leer para entender qué era lo que nos decían los médicos. Con el

Cuando tienes un hijo con autismo ya no miras el entorno solo con tus ojos, la mirada se agudiza y empiezas a ver también a través de sus ojos. Cambias el chip y comienzas a observar el entorno en clave azul (te contaremos de qué se trata en las próximas páginas), piensas cómo debería ser el mundo y los ámbitos que transitan o, por lo menos, cómo son las ciudades para las personas autistas y qué cambios harían de estas un lugar amigable, un espacio para estar, para habitar, para disfrutar, para cumplir deseos.

Si, además, como en nuestro caso, tu trabajo cotidiano implica pensar, diseñar e intervenir entornos urbanos, el cruce entre ciudades y autismo se da casi de manera natural. Esta es parte de nuestra historia y de por qué estamos acá, y es esa mirada en clave azul la que esperamos transmitir en el libro que tienes en tus manos.

Con frecuencia se focaliza en la complejidad sensorial y los múltiples desafíos sociales que pueden presentar ciertos entornos urbanos que hacen que para muchos sean percibidos como un obstáculo. Sin embargo, lo primero que queremos subrayar es que entendemos y analizamos a lo largo de los capítulos de este libro cómo **las ciudades pueden convertirse en un catalizador para el desarrollo, el estímulo y la autonomía de las personas dentro del espectro autista**. En otras palabras, entendemos que **las ciudades son la forma perfecta para generar la inclusión de las personas autistas**.

Este libro busca proporcionar un cambio de perspectiva, una visión transformadora de las ciudades como espacios ideales para la inclusión. Queremos imaginar un futuro

en el que las ciudades se enfoquen en la eficiencia y la tecnología para vivir mejor, pero sobre todo en la humanidad y la empatía. No queremos —ni podemos— hacerlo solos, te necesitamos para llegar a ese cambio.

NUESTRA PERSPECTIVA: ACTIVAR EL MODO URBANO EN CLAVE AZUL

Antes de profundizar sobre la clave azul, queremos precisar cuál es nuestro abordaje y clarificar algunos conceptos. Nos parece importante hacerlo.

En primer lugar, subrayamos que este libro no pretende dar discusiones disciplinares dentro del campo de la medicina ni otras disciplinas de la salud especializadas en autismo, ni busca ofrecer definiciones médicas, las cuales exceden nuestra área de conocimientos. Sin embargo, vamos a explicitar algunos conceptos necesarios para abordar qué se debe contemplar a la hora de pensar, diseñar e intervenir ciudades y espacios urbanos inclusivos, que consideren el uso y la experiencia de personas neurodivergentes.

En este sentido, es importante señalar que, si bien **el autismo es una condición y no una enfermedad**, nuestro enfoque se apoya en el modelo de derechos humanos en discapacidad propuesto por la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de las Naciones Unidas (2006). Este modelo constituye un pilar fundamental para nosotros porque se basa en los principios de autonomía, dignidad y participación plena de todas las personas en la sociedad.

La convención plantea una idea clave: la discapacidad no está únicamente en las personas, sino en la interacción entre las personas y las barreras del entorno. Son esas barreras —físicas, sociales, culturales o comunicacionales— las que deben ser removidas para garantizar la igualdad de derechos. Desde esta perspectiva, el diseño de las ciudades adquiere un papel central.

También retomamos el enfoque de la neurodiversidad, un concepto acuñado por la socióloga australiana Judy Singer en 1998, que se convirtió con el tiempo en una base conceptual importante para distintos colectivos de personas. El enfoque de la neurodiversidad considera el TEA (Trastorno del Espectro Autista) como una *condición neurodiversa* entre otras —como el TDAH, la dislexia, la dispraxia o las altas capacidades—, partiendo de la base de que **las personas tenemos diversos perfiles neurológicos y, por lo tanto, distintas formas de percibir, procesar la información y habitar los espacios**. En el caso que nos ocupa, distintas formas de habitar y experimentar las ciudades.

Aclarado lo anterior es que en este libro utilizaremos el término *personas neurotípicas* para referirnos a quienes tienen un perfil neurológico que se ajusta a lo socialmente esperado, y *personas neurodivergentes* para referirnos a quienes presentan perfiles neurológicos diferentes, ya sea por autismo u otras condiciones del desarrollo neurológico. Esta distinción no busca establecer jerarquías, sino reconocer algo fundamental: la experiencia —urbana, en este caso— no es igual para todas las personas, y si la experiencia es diversa, el diseño de las ciudades también debería contemplar esa diversidad.

Por esa razón, a lo largo del libro utilizaremos distintas formas de referirnos al autismo y a quienes forman parte de este colectivo: personas autistas, personas con autismo, personas dentro del espectro, personas neurodivergentes, TEA, CEA (Condición del Espectro Autista) o colectivo autista. Usaremos este vocabulario de manera indistinta, intentando respetar las diferentes opiniones en torno al lenguaje. Somos conscientes de que existen debates al respecto, pero hemos decidido no detenernos en ellos para no desdibujar el eje central en este libro: el diseño urbano inclusivo para personas dentro de la condición autista.

Existen ya diversas guías y manuales que abordan la relación entre el autismo y el entorno construido. Investigamos y consultamos muchos de estos materiales, sin embargo, al analizarlos observamos algo que se repite con frecuencia: la mayoría se centra en espacios privados, en edificios específicos o en espacios públicos cerrados, como escuelas, hospitales o centros terapéuticos. La ciudad, en su dimensión integral, aparece mucho menos explorada. Las calles, las plazas, el transporte, la movilidad cotidiana, los encuentros urbanos, los recorridos diarios: todo aquello que conforma la experiencia urbana sigue siendo un campo relativamente poco desarrollado en la relación entre urbanismo y neurodiversidad, sobre todo en América Latina. Por eso nuestro objetivo es contribuir a abrir ese campo.

Queremos poner el tema en la agenda urbana, estimular el pensamiento crítico sobre el asunto e instalar una sana discusión sobre el presente y el futuro de las urbes, y sobre cómo nuestras ciudades pueden

—y deberían— transformarse para ser más inclusivas y empáticas, no solo con las personas neurodivergentes, sino con todas las personas.

NUESTRA PROPUESTA METODOLÓGICA

Este libro busca ser una herramienta metodológica. La clave está en preguntarnos y comprender cómo y por qué muchas experiencias urbanas resultan sobrecargadas, confusas y hasta tienen el potencial de desencadenar crisis sensoriales y/o de ansiedad en personas neurodivergentes.

Pero también (y esto es central en nuestra propuesta) la clave está en reconocer y amplificar aquellas buenas experiencias que ya existen, esas prácticas que funcionan, que son sensibles y cuidadas, aunque suelen pasar desapercibidas. **Queremos poner en el centro los deseos, las voces y las preferencias de las personas autistas, porque allí se encuentra una guía indispensable para transformar el entorno construido.**

Muchas veces se parte del prejuicio de que el entorno urbano es, por definición, hostil para las personas dentro del espectro autista. Sin negar los desafíos cotidianos que implica recorrer la ciudad y habitar el espacio cuando se es neurodivergente, este libro busca desarmar ese punto de partida, no para desconocerlo, sino para ponerlo en duda por un momento y, desde allí, construir y deconstruir colectivamente nuevas maneras de pensar la inclusión urbana.

Este ejercicio reflexivo es fundamental para repensar los patrones de diseño, los ritmos urbanos y las formas diversas de habitar la ciudad. Proponemos precisamente eso: una manera de revisar esos patrones, de incorporar nuevos tipos de conocimiento —experiencial, situado y sensible a la neurodiversidad— y de construir herramientas metodológicas que permitan pensar, diseñar e intervenir ciudades más inclusivas para las personas dentro del espectro autista.

UN ENFOQUE INTERDISCIPLINARIO Y COLABORATIVO

Para escribir este libro no quisimos quedarnos solo en nuestras experiencias personales como madre y padre de Tom y Manu y nuestras investigaciones, sino que además entrevistamos a personas neurodivergentes, cuidadores y acompañantes, consultamos a terapeutas y especialistas de diversas disciplinas, realizamos grupos focales y llevamos adelante observaciones en distintos entornos urbanos.

Recuperar la escala humana de las ciudades implica necesariamente un trabajo interdisciplinario, colaborativo y situado. Esa es la impronta que quisimos darle a este libro, con la convicción de que puede aportar a un futuro urbano más amable, empático, sensible e inclusivo para todos.

UNA INVITACIÓN A TODOS A MIRAR LAS CIUDADES EN CLAVE AZUL

Esperamos que este libro sirva como un llamado a la acción para urbanistas, diseñadores, *policy-makers*, tomadores de decisiones en organizaciones con impacto en el mundo urbano, pero también para cualquier ciudadano que transita la ciudad, instándolos a considerar las necesidades y perspectivas de las personas autistas al diseñar y gestionar espacios de interacción y encuentro, haciendo que estos sean verdaderos lugares para la integración.

A través de estas páginas, intentamos contribuir a generar una mayor conciencia en la sociedad sobre la importancia de transitar las ciudades de una manera más empática. Queremos que cada lector se detenga a pensar en cómo sus acciones y decisiones impactan en la vida de las personas neurodivergentes y, finalmente, cómo puede contribuir a que su experiencia de transitar la ciudad pueda ser mejor.

Anhelamos entornos urbanos donde la diversidad se integre de manera natural en el diseño de todo aquello que contempla el modo urbano en que vivimos hoy. Con este libro buscamos proporcionar reflexión, herramientas prácticas y ejemplos inspiradores que demuestran que **una ciudad inclusiva no es solo un ideal, sino una posibilidad real y alcanzable.**

Nuestro deseo es que podamos contribuir a un mundo donde nuestros hijos, y cada persona con alguna dificultad, puedan vivir, transitar, trabajar y disfrutar de su ciudad con plenitud.

Las ciudades desde la experiencia autista

UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL AUTISMO

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) es complejo y heterogéneo, tanto en lo referente a sus causas como a la manifestación de sus características, ya que estas pueden variar en función del género, de la edad, de la coexistencia con otras alteraciones o de las distintas experiencias vitales de la persona. Impacta no solo en ella sino también en su familia y su entorno (Barthélemy *et al.*, 2019).

Lo primero que tenemos que saber es que el autismo no es una enfermedad, es una condición del neurodesarrollo que afecta aspectos como la comunicación, la interacción social y el comportamiento. Las personas con autismo suelen experimentar dificultades sensoriales, problemas para comprender el lenguaje no verbal y desafíos en la adaptación a cambios en su entorno, por citar algunos ejemplos.

Lo segundo que tenemos que saber es que no es una discapacidad intelectual. Esta es una distinción importante, porque, si bien puede haber personas con autismo que tengan una discapacidad intelectual, son dos diagnósticos diferentes. El autismo muchas veces coexiste con otros diagnósticos, por ejemplo, de Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDHA) o de depresión. En ambos casos, **el contexto y el entorno donde la persona se desarrolla es crucial para mejorar su calidad de vida.**

La detección y el diagnóstico de TEA suelen darse entre los primeros dos y tres años de vida, aunque, a menudo, la falta de acceso al sistema de salud dificulta su detección temprana. Existen aún diagnósticos tardíos, incluso, muchas personas llegan a ellos durante la adultez.

Los episodios de desregulación sensorial merecen un párrafo aparte porque el contexto físico tiene un papel fundamental. **La desregulación sensorial involucra directamente a la percepción de los estímulos externos.** Podríamos definirla como el desajuste en el modo en que el cerebro procesa la información de los sentidos (vista, oído, tacto, etc.), que resulta en respuestas desproporcionadas. Las más comunes son la hipersensibilidad (percepción de los estímulos con intensidad), la hiposensibilidad (percepción de los estímulos con menos intensidad de la esperada) y la reacción sensorial fluctuante (cambios impredecibles en la percepción de los estímulos según el contexto). Ninguno de estos desajustes es una exageración; son respuestas del sistema nervioso que traen consecuencias severas en aspectos conductuales.

También suelen tener un repertorio concreto de intereses, muy intensos y específicos, en los que focalizan su atención (Marrero *et al.*, 2021). Esto, lejos de ser una dificultad, puede ser una enorme fortaleza.

Fue en Londres, en 2021, cuando las primeras “señales” de Tom comenzaron a llamar la atención. No tanto más como del sistema de salud público de allí, que tiene algo muy marcado, especialmente en la infancia: la prevención. Los controles no se esperan; llegan. Cuestionarios que aparecían en el *mail*, consultas sugeridas, turnos para agendar sin que yo los pidiera. Todo formaba parte de un seguimiento sistemático, casi silencioso, que en ese momento yo vivía con total naturalidad.

.....

perfectamente ese momento. La liviandad con la que me lo dijeron.

—¿Nunca pensaste que tu hijo podría ser autista?

Así. Sin preámbulos. Sin dramatismo. Casi como quien pregunta si duerme bien o si come verduras. Me quedé en silencio. No sabía qué responder —ni en inglés ni en español—. Nunca se me había pasado por la cabeza. Y eso que en muchos de los formularios de desarrollo yo marcaba “Todavía no”. Porque sí, Tom aún no hacía varias de las cosas esperables para su edad. Pero lo atribuía a otras explicaciones que, en ese momento, me resultaban suficientes: que era un bebé de pandemia, que en casa mezclábamos español, portugués e inglés, que había tenido poco contacto con otros niños o que simplemente *tenía sus propios tiempos*.

Recuerdo salir de esa consulta. Volví caminando a casa. Con una mano llevaba a Tom en el cochecito; con la otra, *googleaba* en el celular: qué es el autismo, cuáles son sus señales. Bastó una lectura rápida para darme cuenta de que muchos de esos signos estaban en Tom. Llamé a Tiago, mi marido, que recibió la información con la misma sorpresa que yo.

No fue un diagnóstico inmediato, pero ese día fue el inicio de un proceso de observación, de evaluaciones, de aprendizaje. Ese día marcó un antes y un después porque entendimos que no se trataba de “buscar un problema”, sino de aprender a leer a Tom desde otro lugar. Siempre digo que hoy agradezco esa naturalidad —o esa liviandad, como la sentí en su momento— con

Yo no soy padre primerizo, soy padre de Salvador, que tenía 4 años al momento de nacer Manolo. Salvador es lo que llamamos neurotípico, es decir que no tuvo ni tiene ningún diagnóstico relacionado a esto, por lo que, a los efectos de la detección temprana, era lo mismo. No estábamos muy en tema, pero una vez más la conexión de su madre, María, con Manolo fue clave a la hora de ponerle atención.

Hay algo importante en esto: la negación es bastante común en estos casos. Parte de la falta de diagnósticos tempranos a veces tiene que ver con postergar noticias o estudios que no queremos saber o transitar. No se puede juzgar, no es fácil.

Fuimos a un centro de diagnóstico en el que le hicieron un estudio de comportamiento. La verdad es que no éramos conscientes de lo que implicaba, por suerte o no, creo que no dudamos en que siempre lo mejor es ir para adelante. Ambos somos

optimistas, pero la incertidumbre en estos casos es lo más difícil de transitar. No tener certezas, buscar diagnósticos, terapias, profesionales, empezar a pelearla.

En nuestro caso, y creo que es lo que sucede en general, la madre se lleva el mayor trabajo, pero estoy seguro de que es algo que con el tiempo se debe ir equilibrando. En nuestro caso, de a poco fuimos los cuatro tomando roles y tareas hasta que se volvió natural y cotidiano, integrándonos sencillamente. Integrar e integrarse es un proceso que lleva tiempo y esfuerzo, pero se sale mejor.

Está claro que es uno de los momentos en que la vida del otro marca la nuestra. No sé cuántos momentos de la vida de uno tienen esa relevancia, pero mi recuerdo, nueve años después, es que la clave para transitar todo eso fue el amor. Todo el esfuerzo, las tareas, aprender, enseñar, tener paciencia, modificar conductas y rutinas, entre otras miles de cosas, todo cobra sentido cuando lo que motoriza es el amor por el otro.

De una u otra forma, las historias de nuestros hijos tienen un privilegio en común: la detección del TEA antes de los 2 años y el acceso al sistema de salud, que nos ha permitido intervenir desde esas primeras señales con terapias y estimulación, fundamentales en el desarrollo de todo niño.

Suele decirse que “cuando conoces a una persona con autismo, solo conoces a esa persona”, y es verdad, porque, aunque suelen presentar ciertas características en común, existe una gran variedad de formas y manifestaciones de esta condición. Por eso se habla de espectro o *spectrum*.

¿Qué es una discapacidad oculta?

El autismo comparte una característica con algunas discapacidades intelectuales porque ambas están ocultas. A nivel mundial, una de cada seis personas vive con una discapacidad. Y de ellas se estima que hasta el 80% vive con una discapacidad no visible. Eso es más de mil millones de personas.

El 93% de las discapacidades no usa silla de ruedas. Sin embargo, cuando un lugar es “accesible”, la señal indica una silla de ruedas.

En un aeropuerto, me ha pasado de pedir ayuda porque Tom estaba muy sobreestimulado, al borde de una crisis, y el personal me dijo que la ayuda era solo para personas que necesitan silla de ruedas. Es decir, si la discapacidad no se ve, es probable que no puedas recibir ayuda.

Las personas autistas no están en otro mundo, están en el nuestro

Es habitual cruzarse con prejuicios en torno al autismo que asocian esta condición con personas que “están desconectadas del mundo o que necesitan aislarse”. ¿Pero nos preguntamos alguna vez por qué esas personas parecen estar aisladas? O bien, ¿qué podemos hacer para que se desarrollen dentro de la sociedad con la mejor calidad de vida posible?

Este mundo —y los entornos que habitamos— les pertenece tanto a las personas autistas como a las neurotípicas,

lo hacemos entre todos. Los ambientes que habitamos, las ciudades, son el espacio en donde suceden las interacciones sociales. El desarrollo pleno dentro de la sociedad depende, en gran medida, de la calidad de las experiencias urbanas.

Así, pensar la ciudad y diseñar espacios urbanos amigables con la neurodiversidad se vuelve una tarea fundamental para garantizar la igualdad de oportunidades. La justicia espacial a la que apuntamos con este libro debe considerar todas las maneras de percibir y sentir el entorno. Todas las personas tienen el derecho de habitar y disfrutar de la ciudad y tenemos que generar las condiciones para ello.

LA EXPERIENCIA URBANA DE LAS PERSONAS AUTISTAS

A nivel global, más del 57% de la población urbana reside en ciudades y se estima que para 2050 esa cifra alcance el 68% (ONU, 2022).

En Latinoamérica el porcentaje de población urbana supera el 80% de los habitantes de la región. Según estimaciones del CAF, para 2050 la región podría convertirse en una de las más urbanizadas a nivel global, con una población urbana del 87% sobre la población total.

Cabe preguntarse, ¿por qué las personas viven en ciudades? ¿Cómo se explica ese crecimiento demográfico que, aunque no es nuevo, es constante? Los grandes números nos permiten dimensionar los grandes temas, pero esconden las

la masificación del uso del automóvil— las ciudades cambiaron su morfología y su funcionalidad, se volvieron más dispersas y, en algunos casos, fragmentadas. En este proceso, muchas de las oportunidades que favorecieron las grandes oleadas migratorias comenzaron a ser cada vez más escasas para las poblaciones o se distribuyeron de manera inequitativa dentro de la sociedad. Entre los efectos que trajo el crecimiento se destaca el deterioro del espacio público y de la experiencia urbana de los ciudadanos. Como sostiene el urbanista Jan Gehl, se perdió la dimensión humana de las ciudades. En lugar de proponer una lectura pesimista, parte de la premisa de que **poner las necesidades de la población primero y vivir en las ciudades por delante de todo lo demás es primordial de cara al futuro** (Gehl, 2014). Las ciudades

Entre los efectos que trajo el crecimiento se destaca el deterioro del espacio público y de la experiencia urbana de los ciudadanos. Como sostiene el urbanista Jan Gehl, se perdió la dimensión humana de las ciudades.

mejores de proponer una lectura pesimista, partiendo de la premisa de que **poner las necesidades de la población en el centro y vive en las ciudades por delante de todo lo demás es primordial de cara al futuro** (Gehl, 2014). Las ciudades, ante todo y desde sus orígenes, objeto y escenario de una multiplicidad de relaciones sociales y son esas relaciones las que debemos poner en el centro a la hora de pensar y planificar. El paradigma de la neurodiversidad y el reconocimiento de la diversidad de experiencias humanas dialogan con el enfoque de poner en el centro a la *persona en las ciudades*.

Sabemos que en las últimas décadas los gobiernos locales de muchas ciudades alrededor del mundo llevaron adelante una enorme cantidad de proyectos orientados a revitalizar las ciudades y a mejorar la experiencia urbana haciendo foco en las personas. Vimos desde mejoras en la gobernanza urbana con aplicaciones nuevas hasta proyectos de revitalización del espacio público, tales como construcciones de plazas, electrificación del transporte público, peatonalización de zonas habitualmente transitadas por transporte automotor y hasta la recuperación de los cuerpos de agua. La mayoría de estas intervenciones son el camino hacia ciudades vitales, seguras, sostenibles y sanas.

Estos proyectos e iniciativas ponen de manifiesto que las políticas públicas, acompañadas de una participación responsable del sector privado, se vuelven fundamentales para garantizar la igualdad de oportunidades a todos los habitantes de cada ciudad.

LO QUE NO SE CONTABILIZA SÍ EXISTE

Para conocer y comprender las necesidades de una sociedad, es fundamental que los planificadores y tomadores de decisiones cuenten con datos exhaustivos sobre la población, los entornos y sus dinámicas, y que esos datos reconozcan la diversidad.

Hoy en día existen sistemas de información con datos públicos sobre la población abundantes y accesibles. Al realizar este trabajo, encontramos muchos y muy buenos datos